

La nota de corte de grados muy pedidos baja hasta 5 puntos de julio a octubre

- En el 2022, entre la primera y la última asignación la mayoría de títulos rebaja
- Ingeniería Biomédica (UdG) o ADE con Derecho (UAB), estudios que cayeron más
- Las medicinas pasaron de requerir más de un 13 a traspasar a la baja esa cifra



La facultad de Biología es sede de uno de los tribunales de las pruebas de acceso a la universidad

CARINA FARRERAS LAURA ARAGÓ (DATOS)

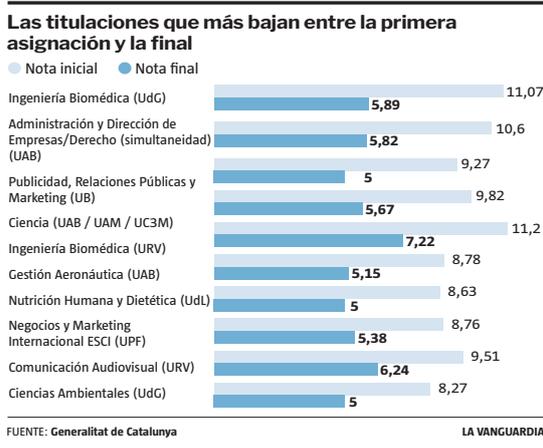
Los nervios que estos días están alterando a los más de 40.000 estudiantes que se presentan a las pruebas de acceso a la universidad (PAU) en Catalunya esta semana no se corresponde con la realidad de quedarse excluido del grado solicitado en centros públicos. Los nervios, suponen, acaso, otro tipo de prueba, quizás iniciática, pero no una prueba de nivel de conocimientos (los profesores ya los han calificado con la nota de bachillerato). Las PAU ordenan el acceso de los estudiantes a las universidades por su nota.

La selectividad suele pasarla entre el 95 y el 97 por ciento de los presentados y las estadísticas indican que la mayor parte entra en

el grado solicitado. En el 2022, en la primera asignación de plazas, un 30% de las carreras (159 de los 538) no requirió ninguna nota de entrada. Mayoritariamente son las carreras de artes y humanidades, ciencias sociales y jurídicas y bastantes ingenierías. Con un 5 les bastó.

Con una nota entre 5 y 10 hubo 210 titulaciones; y entre 10 y 12, otras 148. La mayor presión la suelen tener las formaciones de titulaciones que piden una nota superior a 12 o 13, que exige un buen bachillerato y unas PAU, con sus optativas, de nota alta. Pero incluso en esta franja tan competitiva, estas tienen una nota de corte en julio y otra distinta en octubre, mes de la última asignación.

■ **Proceso de asignación**
 A partir del 12 de julio, día en que



se conocen las notas de corte, se abre el primer proceso de asignación de plazas. El estudiante que obtiene la primera preferencia no tiene problemas, se matricula. En cambio, el estudiante asignado entre la segunda y la octava preferencia tiene dos opciones: o matricularse o esperar a la segunda asignación para ver si mejora (y se le reserva plaza). A partir de la tercera asignación, aunque se haya matriculado en la segunda, se puede activar la alerta de "continuar en el proceso de asignación de plazas". La lista va corriendo con las renunciaciones y las vacantes hasta el final.

■ **Grandes caídas**
 El caso más llamativo de diferencia de puntos es el de Ingeniería Biomédica de la UdG, que empezó con un 11,067, y terminó con un 5,894, más de cinco puntos de diferencia. La misma formación en la URV cayó 4 puntos. ADE y Derecho de la UAB o Publicidad, Re-

Más del 30% de los grados tuvo plaza con el aprobado y solo un 6% necesitó un mínimo de 12 al fin del proceso

laciones Públicas y Marketing de la UB también encabezan la lista de pérdidas (como se ve en el gráfico adjunto). Biomedicina, en UVic, con una nota por encima de 11, cayó también más de 3 puntos.

■ **La mayor presión**
 La mayor presión está, naturalmente, entre las notas más altas. Con una nota superior a 13 solo hubo siete grados el año pasado: tres dobles (Física y Matemáticas de la UB y de la UAB, e Ingeniería Informática y Matemáticas en la UB); tres medicinas (UB Clínic y Bellvitge y UPF) y Matemáticas de la UPC. Todas las carreras se encuentran en las áreas de ciencias, ciencias de la salud e ingeniería y arquitectura. Y piden centros de Barcelona. De estos siete grados solo uno no bajó la nota de corte en todo el proceso de asignación: Matemáticas de la UPC, que pedía un 13,254 y todos los estudiantes aceptaron de inmediato. En este grado de excelencia solo entran 55 estudiantes.

MANÉ ESPINOSA

Aquellos que no lo lograron tuvieron la opción de elegir entre la misma formación en la UAB, la UB o dobles grados con Ciencias de Datos o con ADE. Y, por supuesto, otras facultades fuera de Catalunya o formaciones de titulaciones similares.

Los seis grados restantes bajaron nota, incluida Física y Matemáticas en la UAB, la nota más alta de todas las titulaciones catalanas, a la que solo acceden 20 estudiantes (de 13.536 a 13.486) Esto es rozar la matrícula en bachillerato y en las PAU. Pero de estas siete titulaciones *top*, tres terminaron requiriendo notas inferiores a 13 en la última asignación. Se trata de las tres medicinas públicas de Barcelona (UB, UAB y UPF), que ofrecían en el 2022, en conjunto, unas 319 plazas.

Este año, los estudiantes que quieren hacer la carrera de Medicina el próximo curso han aumentado sus opciones porque se ofrecen más plazas. Catalunya ha aumentado un 12% su oferta, hasta llegar a 1.340 plazas de primer curso, de las que 1.100 son de universidades públicas y 230 de la Universitat de Vic (Uvic) y de l'Universitat Internacional de Catalunya (UIC).

■ ¿Por qué no se abren plazas?

Si hay estudios con mucha demanda como es el caso de Medicina, el doble grado de Física y Matemáticas o el de Psicología (que este año pierde medio centenar de plazas de la UB, que quiere reducir grupos para mejorar la calidad), ¿por qué no se abren nuevas plazas? Con cuatro sillas más...

El Consell Interuniversitari de

Los estudiantes se la juegan en un puñado de estudios, de ciencias y ciencias de la salud, y de Barcelona

Catalunya apunta que no solo se necesitan sillas. Juegan aspectos como la demanda laboral, el nivel de abandono que hay en ese grado y la capacidad de la universidad para impartir un título.

Cada carrera pasa por una verificación de sus estudios que evalúa datos específicos para poder impartir el título determinado como la capacidad de las aulas de las que dispone la universidad, el número de profesores (en diferentes categorías), los laboratorios o talleres necesarios así como las prácticas confirmadas en empresas, necesarias para titular en esos estudios.

En general, los estudiantes dejan el grado entre un 15% y un 25% en primer curso. Hay carreras que superan ese abandono, por lo que no resultaría óptimo aumentar las plazas solo por un inicial atractivo. Finalmente, cualquier aumento debe ser aprobado por la agencia de calidad AQU. Un sistema que asegura la garantía de la calidad pero que resta flexibilidad.●